

ESCENA EN UNA CALLE, CAIRO, EGIPTO.

AL ESTILO de la que representa el fotograbado, que explicamos en esta página, son en su mayor parte las calles de la ciudad egipcia; la mayor parte sí, porque las del resto de la ciudad, las de los barrios apartados, son todavía más estrechas, más sucias, y más descuidadas en su empedrado.

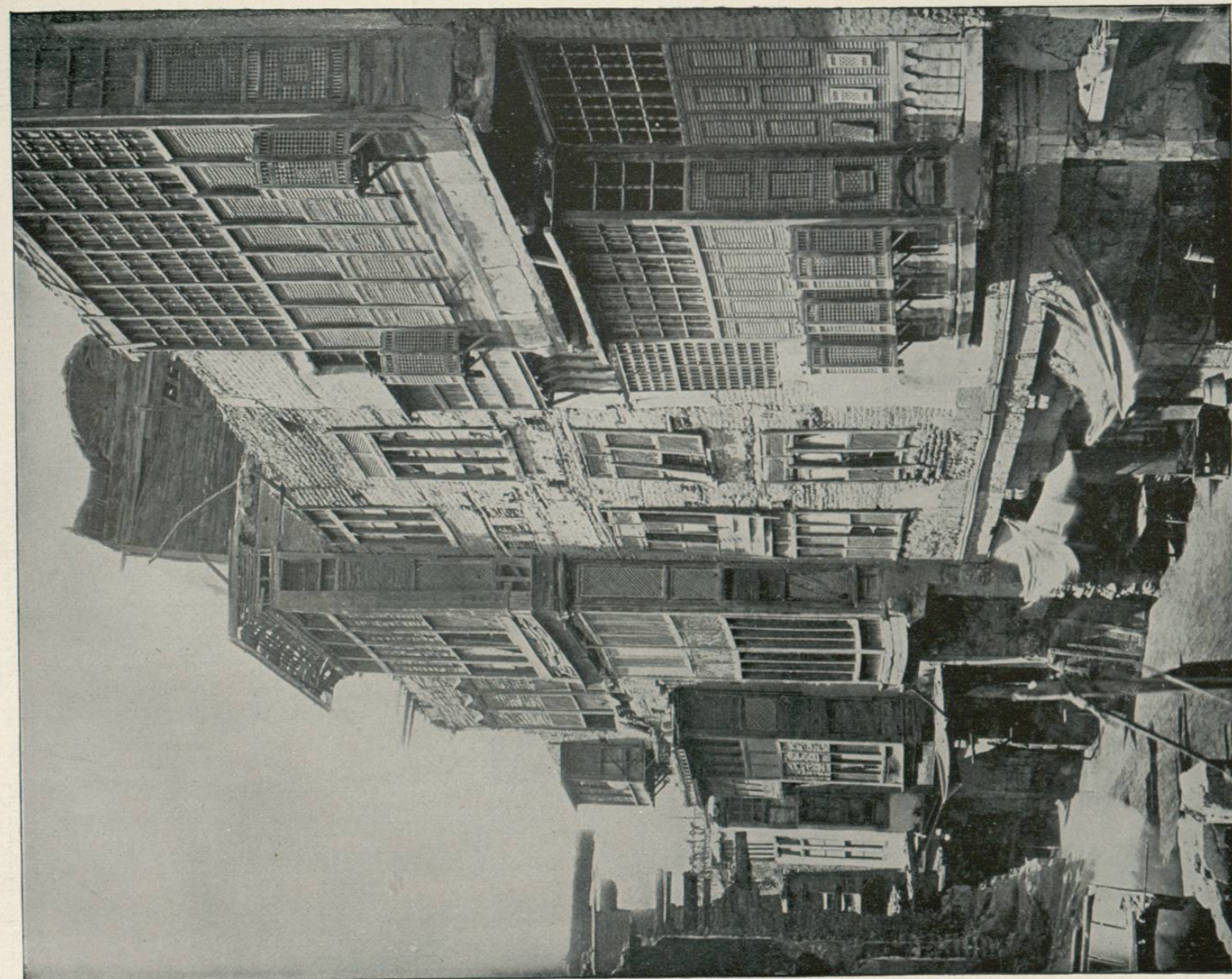
El tránsito de vehículos es casi imposible en aquellas vías públicas, no sólo por las pésimas condiciones del piso, sino por su estrechez. Los balcones de las casas, de hierro casi todos, y salientes más de lo necesario, unos frente de otros casi se tocan. Una persona desde su balcon puede hablar en voz baja á su vecino de la casa de enfrente.

Las construcciones en el Cairo, como las de casi todo el Egipto, son atractivas por la variada arquitectura oriental; tienen el atractivo de los recuerdos, de las leyendas y tradiciones árabes que jamás perderán su interés, que pasarán de generacion en generacion á través de los siglos, ofreciendo el mismo encanto que ofrecieron en las edades pasadas y que tienen aún en la edad presente.

El Egipto con su historia, mitad fábula, mitad hechos reales, con su civilizacion de la época de Moisés, ha llenado al mundo, ha dado asunto á la novela fantástica, al drama, al romance, y al poema.

Un buen poeta escribió estos malos versos:

“Tu crónica, alegre ayer
Como una árabe leyenda,
Va á ser una historia horrenda
Que dará miedo leer.”



STREET SCENE, CAIRO, EGYPT.—Most of the streets in the old part of the town are unpaved, inaccessible to carriages, and often excessively dirty. They present an inexhaustible field of amusement and delight, admirably illustrating the whole world of oriental fiction. The lanes separating the rows of houses in the Arabian quarter are so narrow that the projecting balconies of harems, with their gratings, often nearly meet. Rickety, tumbling houses of every variety of oriental architecture strike the beholder at every turn, as is illustrated above.

PALACIO DE GEZIREH, CAIRO, EGIPTO.

ESTE PALACIO se levanta en la margen del Nilo, al extremo de una hermosa alameda, que lleva el mismo nombre y que es uno de los más concurridos paseos del Cairo.

El aspecto exterior del edificio es de agradable efecto por la sencilla elegancia de su arquitectura. Consta de dos plantas perfectamente proporcionadas y dispuestas con notable gusto artístico.

De este palacio llevaron á los países de su procedencia muy gratos recuerdos los personajes que en crecido número fueron invitados para las fiestas de inauguración del Canal de Suez. En él estuvieron hospedados dignamente y fueron objeto de atenciones delicadas de parte de la comisión encargada de recibirlos.

En sus salones principales tuvieron lugar algunos espléndidos banquetes y otros festejos en honor del gran ingeniero francés, y en obsequio de algunos ilustres convidados.

Rara vez está ocupado este hermoso edificio, que es propiedad del Gobierno, y del cual una considerable porción está dispuesta en departamentos para recibir y hospedar á ilustres viajeros, constando cada departamento, de sala, gabinete y récamara.

El interior del palacio está decorado con elegancia notable y hasta con riqueza. Sus estufas (chimeneas) son de onix, y tiene cada una, incluyendo un gran espejo, un valor que pasa de 15,000 pesos.

Tiene el Cairo varios notables edificios, pero muy pocos de la importancia del palacio de Gezireh, por su situación y por la suntuosidad del interior.



PALACE OF GEZIREH, CAIRO, EGYPT.—This palace is located on the Nile, at one end of a park by the same name. Its external appearance is simple. All the distinguished guests who were invited to attend the ceremony of the opening of the Suez Canal were entertained here. The building is State property and rarely occupied. The interior is furnished in the most sumptuous and elaborate manner. The onyx mantel-pieces, with mirrors, cost each \$15,000. Portions of the palace are fitted up in suites of apartments for visitors, each consisting of bed-room, dressing-room and sitting-room.

CABALGANDO EN CAMELLO, EGIPTO.

EL PROGRESO humano, que en una de sus más grandiosas manifestaciones ha cubierto la superficie de los mares de naves, y ha tendido sobre la tierra una inmensa red de vías férreas, acortando las distancias, aproximando los pueblos á los pueblos, las razas á las razas, y las costumbres á las costumbres, aún no ha podido cambiar los medios primitivos de viajar en el desierto.

En la gran extension de tierra árida y triste, sin agua, sin vegetacion, sin sombras y sin descansos, que empieza en el desierto de Caramania y se prolonga hasta el de Sahara, la travesía se hace á lomos de camello. Este cuadrúpedo es el único á propósito para cruzar el desierto, por sus condiciones de resistencia y porque puede, como ningun otro cuadrúpedo, trabajar muchos días sin agua y con muy poco alimento.

Á los viajeros acostumbrados á las fáciles y cómodas travesías, por agua ó por tierra, en el mundo civilizado, que nada saben de las privaciones é incomodidades de un viaje á través del desierto, difícil sería darles una idea completa de las molestias y contrariedades que son la consecuencia de semejantes excursiones en aquella inhospitalaria region.

Llámase al camello "El Buque del Desierto," quizá por sus movimientos bruscos muy semejantes al balanceo del buque cuando la mar está picada.

El animal es fiel servidor de su dueño que llega á estimarlo, á quererlo tanto como se quiere á un niño, por su mansedumbre y su docilidad. Rara vez se manifiesta cansado y casi nunca hambriento.

Nuestro fotografado representa una caravana atravesando el desierto en la época propicia á los viajeros.



ON CAMEL-BACK, EGYPT.—To people accustomed to all the comforts and luxuries of the world, who have never experienced desert tent-life, nor travelled through countries where there are no people to consult, it is hard to convey an idea of oriental camel-back travelling. The "ship of the desert" is a most faithful animal, and loved by his master as much as a child; but his back affords a very uncomfortable seat. The long backward and forward motion recalls to the rider the swells of the sea. The above picture is a perfect specimen of hundreds of such caravans during the travelling season.

PIRÁMIDES DE GIZEH, EGIPTO.

ESTOS MONUMENTOS, que algunos historiadores hacen remontar á cuatro mil años antes de Jesucristo, se alzan imponentes en una extensa llanura ascendiente gradualmente de Oriente á Poniente, formando en algunas partes precipicios bastante abruptos.

En la construcción de las tres pirámides se tuvo el cuidado de orientarlas de modo que sus cuatro lados dan respectivamente á los cuatro vientos cardinales.

Construídas sobre la margen izquierda del Nilo, al O. de Gizeh que les da su nombre, y á corta distancia del Cairo, son frecuentemente visitadas por los viajeros que recorren aquella region del Egipto.

Una de las pirámides, la que se designa con el nombre de Cheops, tiene una altura que pasa de 140 metros; las otras son menos altas; y la que sólo mide sobre 50 metros sirvió de tumba al que la construyó, cuya momia fué encontrada á mediados del siglo actual. Es sabido que estos monumentos, que no solamente se encuentran en el Egipto, servían de tumba á los monarcas y á otras clases de personajes notables.

En las cercanías de las tres pirámides, que reproduce nuestro grabado, está el Esfinge, y en los mismos alrededores se encuentran muchas tumbas en estado de ruina.

Otras pirámides se encuentran en el Egipto, aunque no tan notables por su altura, construídas en forma de gruta, lo que indica claramente su objeto.



PYRAMIDS OF GIZEH, EGYPT.—Here are represented the great Pyramids of Gizeh, occupying a plateau gradually ascending from east to west, parts of which are very precipitous at places. The three pyramids are so situated on this plateau as to face the four points of the compass, although the magnet shows a deviation towards the west. The Sphinx is situated close by. Numerous tombs, almost all in ruins, surround these pyramids, and extend over the plateau to the east. They are sometimes hewn in the form of grottoes in the external rocky slope.

VISTA DE UN ÁNGULO DE LA GRAN PIRÁMIDE, EGIPTO.

LA MONUMENTAL construcción se compone de enormes trozos de granito, y mide sobre tres millones de yardas cúbicas.

Seguramente que pocos monumentos existen en el mundo de tan solemne antigüedad y de aspecto tan imponente.

Desde la cima de la Gran Pirámide, que alcanza una altura de 140 metros próximamente, se abarca una inmensa extensión de las infecundas llanuras que, en su soledad, en su silencio, tienen algo del sombrío aspecto de la muerte.

Como el mismo desierto, los monumentos que el hombre ha levantado para perpetuar su memoria, en aquellos sitios en los que nada indica la vida, en los que todo es soledad, impresionan el espíritu del viajero tristemente. Esos monumentos, dice un escritor español, "tienen en su aspecto imponente los sellos de la eternidad."

La Gran Pirámide, y la que le sigue en dimensiones, fueron construidas, según afirman algunos historiadores, por dos reyes del Egipto, Chembes y Chefren.

¿A qué época de la historia corresponden estos dos nombres? ¡Misterio! Las opiniones respecto de la época de su reinado ningún fundamento de credibilidad presentan. Así, pues, nada hay de extraño en que el vulgo, inspirándose en leyendas más ó menos verídicas, dé á las pirámides la antigüedad de cuatro mil años antes de Jesucristo.

Nuestro fotograbado representa la entrada á los subterráneos de la Gran Pirámide, de los cuales hanse sacado algunas momias.



CORNER VIEW OF THE GREAT PYRAMID, EGYPT.—This immense structure is built of huge granite blocks comprising no less than three million cubic yards for the entire structure. The view is remarkably interesting and striking. There is perhaps no other prospect in the world in which life and death, fertility and desolation, are seen in so close juxtaposition, and in so marked a contrast. The high and colorless monuments erected here by the hand of man, like the desert itself, remind the spectator of death and eternity. The picture represents the entrance to the subterranean chambers of the Great Pyramid.

EL ESFINGE, EGIPTO.

LA MITOLOGÍA nos refiere, que el Esfinge era un monstruo nacido de Tifaon y de Equidna, que se hallaba en Grecia y que desolaba el camino de Tebas á Delfos, proponiendo enigmas á los caminantes y arrojando al mar á todos los que no podían adivinarlos. Los tebanos ofrecieron el trono y la mano de Yocasta al que los librara del monstruo feroz.

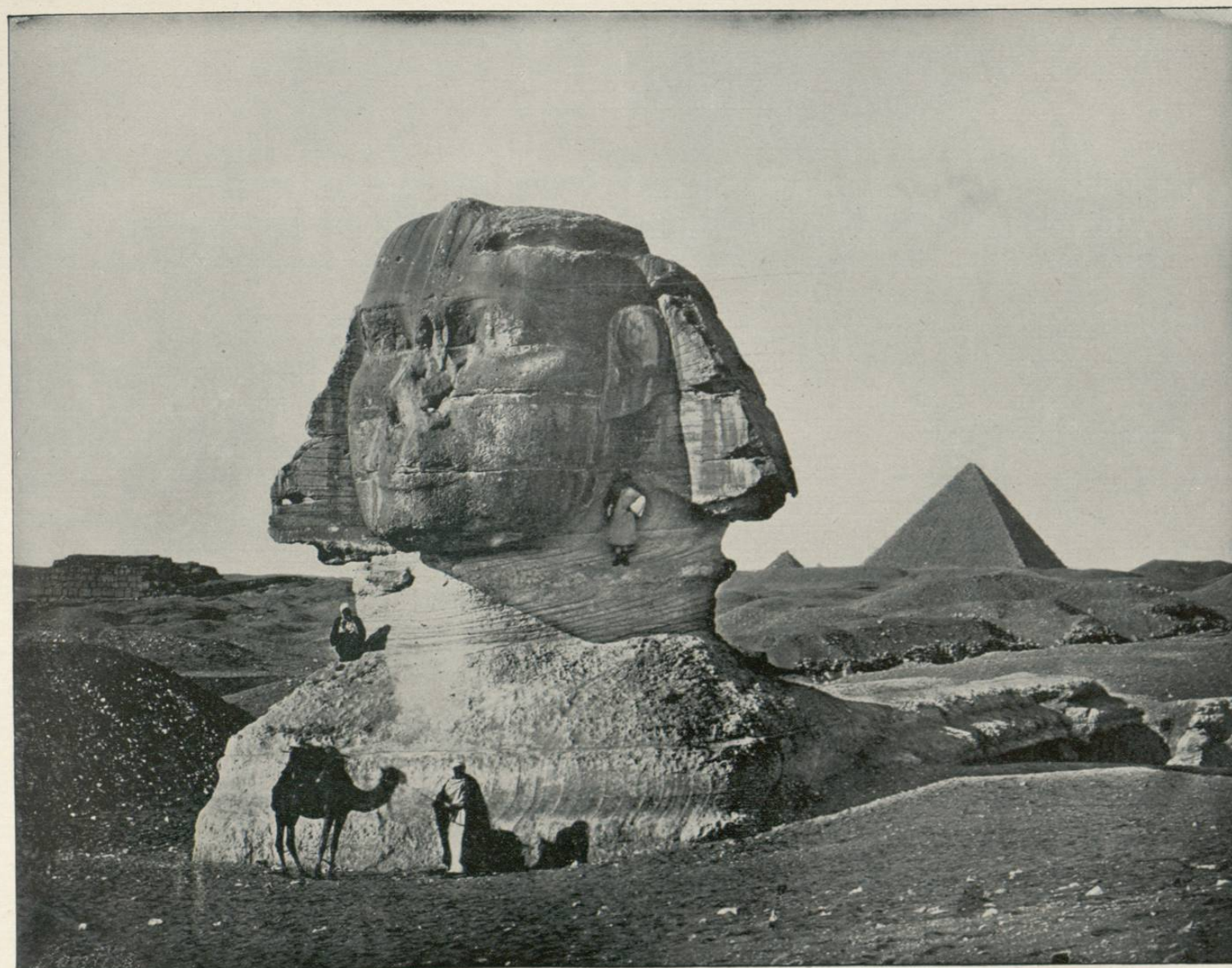
Edipo adivinó por fin el enigma; y el monstruo se arrojó á las ondas.

En Egipto, el Esfinge era una leona con pechos y cabeza de hombre, y simbolizaba á Neitt, Diosa de la Sabiduría; pero Neitt es al contrario una mujer con cabeza de leon. En las ruinas de los templos egipcios se encuentran aún muchos esfinges.

El gran monolito, que reproduce nuestro fotograbado, está en Egipto, y su apariencia es realmente la del monstruo de la fábula: una enorme cabeza de hombre sobre informe peñasco, que semeja algo á un cuerpo de leon echado.

En los ocho versos, escritos en inglés al pié del fotograbado, el poeta pregunta al imponente monstruo de piedra desde qué época ignorada está ahí, ejerciendo su vigilancia en el desierto, inmóvil, sin descanso, y lo compara á un perro leal y feroz, que guarda la tumba de su dueño.

La altura de la cabeza puede graduarse por la proporcion que guarda con la del hombre que se ve en el cuello, por la del camello y las otras figuras que la fotografía reprodujo.



THE SPHINX, EGYPT.—

“Since what unnumbered year,
Hast thou kept watch and ward,
And o’er the buried Land of Fear,
So grimly held thy guard?”

“No faithless slumber snatching,
Still couched in silence brave,
Like some fierce hound long watching,
Above her master’s grave.”